

LA VAQUEIRADA

La fiesta de la Vaqueirada, que estaba previsto celebrar en la braña de Las Tabiernas, según acuerdo tomado el pasado año, tendrá lugar, al fin, en la villa de Tineo. El motivo de este cambio radica, según dicen, en el mal estado de una carretera. Pero esa carretera fue construida hace más de cuarenta años y, desde entonces, no ha sido jamás visitada por una pisonadora. Razón por la que nuestro colaborador M. Campa predijo, cuando se anunciaba el pasado verano esta vaqueirada, que no podría celebrarse en el lugar previsto. No era una profecía difícil. Hacia 1920 se inició la construcción de la carretera Tineo-Luarca por Paredes. Pues bien, hacia 1932 quedó concluido el primer

tramo entre Tineo y Villatresmil. Del segundo, nunca más se supo, mientras lo ya construido está en trance de desaparición. Y los vaqueiros de las brañas que aún continúan haciendo la alzada de S. Miguel a S. Miguel —en Bustetsán y Las Tabiernas— siguen sin poder contar con una vía aceptable para llevar a cabo su trashumancia periódica. Y todo esto a pesar de tanto «homenaje» organizado por no vaqueiros que, a su vez, han nombrado «vaqueiros de honor» a cuantos interesaban a sus «relaciones públicas». Ciertamente que la Diputación construyó un camino vecinal desde Las Tabiernas hasta Busmeón. Pero esto resulta muy insuficiente. El Ministerio de Obras Públicas ni finalizó la carretera iniciada en 1920!, ni siquiera se ocupó nunca en reparar lo construido, si no contamos algún peón caminero que, de vez en cuando, rellena como puede los enormes socavones. Bueno, per-

dón, allí ya no hay sino un único bache, que va desde el comienzo hasta el fin de la carretera.

Pero, en fin, peor sería que no se hiciera nada, ¿no? Siempre queda la esperanza de que Obras Públicas finalice esa carretera cuando se conmemore el centenario de su iniciación y, así los vaqueiros puedan celebrar su fiesta en las brañas de verano —Bustetsán o Las Tabiernas—, o en las de invierno, asumiendo ellos mismos toda la responsabilidad, aun a costa de perjudicar las relaciones públicas de los «paternales» organizadores actuales, del festival, a quienes algún día habrá que «agradecer los servicios prestados». ¿Qué se diría de un festival gitano organizado por payos?

EL SPORTING, EL OVIEDO, LAS ASAMBLEAS

Y vamos a empezar por las definiciones:

—¿Qué es un socio?

—Un socio es un ente futbolístico pasivo, encargado de pagar el recibo y sin derecho a nada más que una plaza en el estadio.

—¿Qué es un compromisario?

—Un compromisario es un socio elevado a la categoría de ente individual mediante sorteo —je, je— de entre la masa de socios. El compromisario tiene, por derecho de azar —je, je—, entrada libre con voz y voto —otro je, je, please— a la asamblea que se convoca tarde, mal y en agosto para que a poder ser no asista nadie.

—Y, ¿cuál es la misión del compromisario?

—Fácil: asistir a la reunión, escuchar la sarta de *bolas* que el presidente y sus compañeros de junta tengan a bien preparar para el caso y tragarse una una todas cuantas

preguntas se le ocurran porque con toda seguridad le va a decir que él no tiene por qué preguntar nada, que nada le importa de todo lo que hacen los sacrificados directivos y que si plantea algún problema puede causar grave daño al club...

Sí, la cosa es así, y las definiciones, extraídas de la reiterada experiencia, responden a la más real de las realidades. Sino escuchan:

El presidente del Real Oviedo para que no se le pidan cuentas demasiado claras y para que se acepten las que a él le dé la real gana de ofrecer, convoca, con la aquiescencia de sus colaboradores, la asamblea para el segundo sábado de agosto, mes sugeridor por excelencia de calor, verano, mar, montaña, bikini, río, etc., de todo menos de parlamentos futbolísticos; y esto es algo así como un timo,

Y ALGO MAS

un escamoteo, una tomadura de pelo y un parapeto, emplazado para protegerse de las iras de los socios decepcionados por los fichajes, por las deudas, por el descenso, por la falta de *chapeta* en el mantenimiento de la palabra, etc., etcétera.



Pero no terminan aquí las cosas, porque, ya lo verán ustedes, el asunto de Galán termina también con tomadura de pelo, pero con apariencia de situación surgida. Nosotros hacemos apuestas...

LA ASAMBLEA DEL GIJON

La definición de compromisario ofrecida al principio, encaja sin holgura alguna en el caso del Sporting, en la recientemente celebrada asamblea anual. Resulta que alguien se levantó y preguntó —cosa más natural— por el precio de algunos jugadores —Lacambre, ya suelto como una paloma mensajera, sin que nadie lo haya visto ni oído; Landucci, etc.— y desde la presidencia le responden —cosa más natural— que hay cosas que los socios no deben saber y que se quedan para el capote del presidente. Curiosa respuesta en la que no se oculta el desprecio que los presidentes y similares sienten por los que cotizan: ¡qué demonio les im-

porta a los compromisarios los desaguisados y los disparates que los dirigentes hacen con el dinero ajeno; qué derecho tienen los compromisarios a conocer los grandes errores si *por definición* en fútbol no hay delitos, ni malversaciones, ni siquiera equivocaciones!...

Pues después de tan inconcebible respuesta, dicen que algunos socios aplaudieron la *salida* de la presidencia. ¡*Vivan las caenas!* Lo malo es que hay quien cree que se presta un gran servicio al fútbol, al Sporting y al Oviedo con estas actitudes. Gracias a esta impunidad inexplicable ocurrió el caso de los oriundos, el de los paraguayos en los que están implicados muchos funcionarios extradeportivos. Pero, nada, lo dicho: ¡*Vivan las caenas!*

Los presidentes y compañeros mártires de las directivas de nuestros dos primeros equipos han dado un claro ejemplo de lo que es un régimen dictatorial y los socios y compromisarios han dejado constancia de su actitud borreguil al

aceptar como mansos corderos lo que les echen.

Lo malo es que hay quien pierde el tiempo en discutir algo tan infantil como los dedos de la mano de un futbolista. Es como lanzar fuegos artificiales cuando lo que realmente hace falta es lanzar cargas de profundidad. Siempre hubo cómplices de los caciques y que con la bota encima aún han tenido voz para gritar ¡*qué vivan las caenas!*



EN PLAZO BREVE

EL BANCO DE LANGREO SE

FIGUERAS:

